Administración: Brosa, 19.

EL ISLEÑO

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

SUSCRIPCION PTAS 1'25 AL MES

Año XLII — Palma de Mallorca Viernes 11 de Marzo de 1898 — Núm. 13311

La voladura del «Maine»

A continuación publicamos algunos detalles referentes á la explosión del buque de guerra yankee «Maine» referidos por algunos sobrevivientes de la catástrofe. La narración siguiente es la del comandante del barco, capitán de navío Mr. Sigsbee, y que dice así:

—«Muy poco es lo que tengo que decir á V. Me encontraba en el camarote en aquellos momentos, y acababa de escribir una carta á mi familia cuando sonó una formidable explosión. El buque á pesar de hallarse anclado y en las mares tranquilas del puerto se balanceaba horriblemente, y comprendí en un instante lo que ocurría, es decir, que mi barco había volado.

»Todas las luces de los camarotes se apagaron y como yo anduviera á tientos para salir al exterior, tropecé con mi ordenanza que venía corriendo hácia mí. Volé á la cubierta con objeto de dar órdenes oportunas, colocar centinelas, mantener la disciplina que el pánico había quebrantado y anegar los compartimentos. Pero ¡ay! los compartimentos se habían anegado ya y entonces ví que el desastre era completo; en efecto, reparé á unos cuantos hombres de la tripulación luchando desesperadamente con las olas.

»Sólo tres botes quedaron del número que llevábamos. Estos eran: la canoa, el segundo bote y un bote-ballenero, que fueron armados tan pronto como se pudo. El segundo bote se hallaba tan quebrantado que fué un verdadero milagro que no se hundiera con los pocos que habían saltado en él.

—»¿Que cree V. que causó la explosión?, pregunté al Capitán Sigsbec».

—»Me dispensará V. que no le conteste, me replicó.» En tales casos más vale no pensar nada: mejor es conocer. Esto requiere investigación y tiempo.»

El relato del segundo del barco que también se hallaba á bordo, Mr. Wainriglet, es como sigue:—La explosión debió tener lugar entre las nueve y media y las diez. El teniente Blandy era el oficial de la guardia. Todos los botes se hallaban á bordo, el toque de silencio había ya sonado y la quietud más completa reinaba en el buque. La fuerza de la guardia compuesta de veinte hombres se hallaba dispersada, algunos estaban sobre cubierta, teniendo colocados los centinelas reglamentarios á popa y proa.

»Acababa de pasar por delante el camarote del Comandante y me hallaba hablando con Mr. Holder cuando sobrevino la explosión. El estallido cerró la puerta y nos encontramos en gran apuro para poder abrirla. Al fin lo conseguimos y corrí precipitadamente hácia la primera cubierta donde había oído la voz del comandante. Enseguida comprendí que la magnitud de la explosión era tal, que apenas si nos daba tiempo para salvarnos. Di la orden de arriar los botes y en este momento percibí bien claramente, por una parte débiles gemidos, por otra verdaderos aullidos y gritos que provenian de la parte de proa del buque, donde se hallaba la tripulación.

»Sólo unos cuantos hombres corrieron á obedecer mis órdenes y enseguida conocí la razón de que los demás no se presentaran. Habrían obedecido si hubieran sido capaces de ello pero ¡cómo obedecer si el desastre era más grande de lo que al principio imaginé! Muchos oficiales acudieron á la operación lo mismo que algunos infelices marineros que desde proa se arrastraban hácia la popa con objeto de ayudar. El esquifecanoa fué arriado, y mientras se efectuaba esta maniobra, ví correr al teniente Hood, que era uno de los del grupo, que acudía en socorro de un hombre cuyos gritos había oído. El guardia marina Boyd se hallaba ocupado en sacar de una enorme plancha de acero el cuerpo de un infeliz marinero que lanzaba lastimeros gritos. Conociendo que el buque se hundiría pronto, daba órdenes á todos á fin de que se arriaran pronto los botes.

»Un buen número de oficiales se hallaba agrupado en la primera cubierta de popa y fué necesario que les diera una perentoria órden para que abandonaran cuanto antes el buque que desaparecía por instantes. Los botes que fueron arriados se mantenían aun fijos al costado del buque, esperando á que se embarcasen el comandante y otros oficiales que se hallaban á bordo. El fuego se había propagado y esperaba oir otra explosión tan temible como la primera de cualquiera de los pañoles de las municiones. El comandante Sigsbec fué el último en abandonar el barco.

»Los primeros botes que llegaron á nuestro socorro fueron los del «Cety of Washington» de la línea de guarda-costas, que había entrado en el puerto momentos antes de la catástrofe. Estos botes llegaron á tiempo de salvar el primero, segundo y tercer oficial y los mayordomos. Casi al mismo tiempo que éstos llegaban los botes del «Alfonso XII». Todos los botes salva-vidas hicieron lo que pudieron para salvar la poca que quedaba ya viviente á bordo del «Maine.»

Mr. Wainright no quiso aventurar ninguna opinión cuando le pregunté qué pensaba tocante á la causa de la explosión.

Versión del teniente de guardia mister Blandin.

Entré de guardia á las seis á relevar á mi compañero el teniente Blow. A las diez menos veinte resonó un formidable estallido proveniente del lado del alcázar, más en contacto con la proa, seguido por otro tan terible como el primero. Yo fuí herido en la cabeza por un pedazo de plancha, pero gracias sean dadas, no perdí mi conocimiento. Corrí á la cubierta de popa donde hallé el comandante los oficiales de servicio y varios otros. El segundo bote y la canoa fueron arriados y tripulados, pues eran los únicos que quedaron. Recogimos todos los heridos que pudieron ser hallados y los colocamos dentro los botes.

»El buque de guerra español «Alfonso XII» envió al momento cuatro ó cinco botes en nuestro socorro y muchos de nuestros heridos pasaron á la enfermería de dicho buque donde fueron convenientemente atendidos. Uno de nuestros botes andaba remando alrededor del «Maine» y recogía los hombres que la fuerza de la explosión había hecho volar al agua. Los oficiales de servicio corrieron á proa para ver si el fuego podría ser apagado y hallaron que era completamente inútil todo cuanto se hiciera para salvar al buque, tal era, la magnitud de la catástrofe.

»El capitán dió orden de abandonar el barco y muchos de nosotros fuímos en los botes del «City of Washington» de la línea de guarda costa, á bordo de este buque donde éramos cordialmente recibidos. El comandante Sigsbee fué el último que abandonó el barco.

Versión de otros oficiales

El contador del barco Mr. Ray, que sólo hacía unos cuantos días había relevado á su compañero Mr. Littlefield me dijo lo siguiente: «Estaba en mi camarote escribiendo una carta cuando sentí el estallido. Una larga residencia en países combatidos por los terremotos, me ha dado la experiencia de refugiarme en el quicio de las puertas cuando oigo un ruido de esta clase, y esto fué de mucha suerte para mí porque antes que llovieran sobre mi cabeza restos de la explosión, ya me hallaba yo á cobro en el quicio de mi puerta.

»Después que la catástrofe hubo pasado corrí á cabierta y me metí en el segundo bote. Cogí un remo lo mismo que el teniente Blow y el maquinista ayudante Morris. Vogamos alrededor del «Maine» un buen rato pero solo pudimos recoger un hombre.

»Estaba sentado detrás de la torre de popa, «dijo el ayudante de máquina J. R. Norris» y estaba hablando con el contramaestre Lar-Kin. Me encuentro un poco perplejo para explicar lo que sucedió. Lo único que puedo decir es que fuí arrojado sobre la cubierta y cuando me puse de pié y traté de subir al puente fuí tres veces derribado por objetos de la explosion que caían sobre mí. Sin embargo gané el puente como pude y me salvé en el segundo bote.»

Crónica Científica

Un pequeño invento

Aún hay clases y categorías.

Las hay en vida social, y las hubo siempre, y siempre lucharon; y por eso con hilos de sangre se teje la trama de la Historia.

Las hay en la Naturaleza: montañas que suben á las nubes; modestos valles que se envuelven en sombra; arroyuelos modestos y ríos caudalosos; siempre lo grande y lo pequeño; y bajo tierra convulsiones que empujan hacia arriba á los humildes y abren abismos al pie de los poderosos.

¿Y las hay en la ciencias; genios sublimes y pobres inteligencias; cerebros en que se aprisionan mundos y cerebros que cascabelearían holgadamente en el hueco de un cañamón.

Las hay aún, y á esto queríamos venir á parar, en el ancho y fecundo campo de las invenciones modernas.

Porque hay ¡quién lo duda! grandes inventos, colosales inventos, que pudieramos llamar aristocráticos.

En materia de invenciones, la máquina de vapor de 3 ó 4 000 caballos, la enorme locomotora, son inventos aristocráticos; llenan un siglo entero con su poder y su gloria.

Y el telégrafo con su red de alambres y sus cables, que hacen cruzar al pensamiento humano por los negros abismos del mar, son también invenciones de la más elevada alcurnia.

Y en el extremo opuesto, hay invenciones modestísimas, que constituyen,

En cuanto á su parte moral, en nada se diferenciaba de la generalidad de los frailes mejicanos, es decir, que era en estremo ignorante, gloton, borracho, muy aficionado á mujeres, y supersticioso en sumo grado; en fin, el mejor compañero de bromas que pudiera imaginarse, ocupando bien su puesto en todas las reuniones y diciendo siempre algun sabroso chiste.

¿Qué singular casualidad podia haberle llevado tan lejos hácia la frontera? Esto era lo que nadie sabia y de lo que nadie se cuidaba, pues todos conocian el carácter vagabundo de los frailes mejicanos que pasan toda su vida corriendo de contínuo de una parte para otra sin objeto y sin interés alguno las mas veces, y solo con arreglo á su capricho.

En aquella época, el Tejas, reunido ron la provincia de Cohahuila, formaba todavía un solo estado con el nombre de Tejas y Cohahuila.

La caravana mandada por el capitan D. Juan Melendez habia salido ocho dias antes de Nagogdoches para trasladarse á Méjico; solo que el capitan, con arreglo á instrucciones que recibiera, habia abandonado el camino ordinario, que estaba inundado de gavillas de bandidos de todas clases, y habia dado un gran rodeo para evitar ciertos pasos peligrosos de la tierra de San Sabas, que sin embargo tenia que cruzar, pero por la parte de las praderas altas, es decir, por el sitio en que las elevadas mesetas, bajándose gradualmente, no ofrecen ya esos accidentes de terreno tan temibles para los viajeros.

jóven en la posicion peligrosa en que las circunstancias la colocaban, se ocupó activamente en conjurar las desgracias que preveia, pues si bien por ahora es imposible saber los vínculos que le unian con Carmela, quien le daba el nombre de padre, dirémos que en realidad la profesaba paternal cariño y tenia para ella una abnegacion absoluta; en esto le imitaban Quoniam y Lanci. Para aquellos tres hombres, Carmela no era una mujer, ni una niña, sino un ídolo á quien adoraban de rodillas y por el cual habrian sacrificado con júbilo hasta sus vidas á la mas leve indicacion suya.

Una sonrisa de Carmela les hacia felices, el mas mínimo ges,o de mal humor suyo les ponia tristes.

Debemos añadir que Carmela, á pesar de que conocia toda la estension de su poder, no abusaba de él, y que su mayor alegrí consistia en verse rodeada por aquellos ires corazones que le eran tan fieles.

Ahoaa que hemos dado ya estos datos, muy incompletos sin duda alguna, pero los únicos que no es imposible suministrar, volverémos á tomar nuestro relato en el punto en que lo dejamos en nuestro penúltimo capítulo.

por decirlo así, el cuarto estado de los inventos.

Un tornillo más perfecto que otros tornillos: una válvula que ajusta mejor que otras válvulas; una cadena de construcción más esmerada que otras cadenas, el pormenor, lo pequeño, lo accesorio, es también susceptible de perfeccionamientos é invenciones.

Y es lo cierto que sin las pequeñas invenciones, las grandes sólo existirían en la mente del inventor, como hermosos fantasmas; pero á la realidad jamás hubieran llegado.

Sin el grano de arena no hay montaña; sin la gota de agua no hay Océano. Si cada gota de agua, con ser tan poco como es, se evaporase, los abismos del mar se quedarían en seco.

Por eso las pequeñas invenciones son dignas de respeto y consideración, y de estudio y aun de aplauso. Que unos cuantos roblones de un puente fallen, y el puente se hunde. Que un alambre se rompa, y la corriente eléctrica ya no pasa.

Si no se hubiera inventado la caldera tubular, ó no existiría la locomotora ó no sería lo que es. Por eso las invenciones pequeñas, modestas, al parecer despreciables, me inspiran gran simpatía cuando son verdaderamente fecundas; como me inspiran simpatía los humildes cuando el fondo de su naturaleza es sano y noble. No lo es el reptil que se desliza porque lleva consigo veneno y va buscando donde morder. Pero es simpático el gusano de seda, con ser más pequeño aún, porque se deshace en hebras puras y suaves.

Muchas veces hemos hablado de las invenciones potentes, de las construcciones gigantescas, de las energías ciclópeas: algunas veces hemos de hablar de las invenciones plebeyas, por decirlo así.

Y hoy le toca la suerte á un invento que nada tiene de poético; ni de la poesía épica forma parte, ni de la poesía dramática tampoco, ni siquiera es un idilio: es, por el contrario, de lo más prosáico y de lo más vulgar. Porque, digámoslo de una vez, sólo se trata de una preparación del *corcho*.

¡Qué salto y qué caída, desde la máquina de fuego que consume toneladas de carbón y engendra miles de caballos; desde el maravilloso dinamo que transforma todas las energías naturales en corriente eléctrica y las lleva por un hilo á centenares de kilómetros! ¡Qué caída, repetimos, desde tales grandezas hasta unos cuantos pedacillos de corcho, cada uno del tamaño de una cabeza de alfiler!

Y, sin embargo, estos pedazos modestísimos de corcho, ocasiones puede haber en que realicen lo que no podría realizar la locomotora con sus músculos de acero, sus entrañas de fuego, y su caldera repleta de vapor á alta presión.

Trátase en suma de unos *vestidos insumergibles*, inventados por Mr. Robert, vestidos de los cuales como medios de salvamento, hacen grandes elogios algunas revistas extranjeras.

Decididamente, el hombre es un animal terreste. Sobre la costa sólida del globo puede caminar con más ó menos cansancio, pero con cierto desembarazo relativo. Pero con y proclamarse rey de la creación, no puede volar por el aire como vuela el pajarillo más insignificante; y si se cae al mar, como caiga vestido, aun siendo buen nadador, pronto se irá al fondo; y en no siéndolo, vestido y sin vestir, se hundirá fatalmente, hasta que fatalmente flote, que será cuando de nada le sirva el flotar.

Muchos aparatos de salvamente se han inventado: cinturones, chalecos, boyas; peró ninguno perfecto.

La base de todos ellos ó es el corcho ó es tal ó cual aprisionado en un envolvente impermeable. Pero ni uno ni otro sistema es completamente seguro, ni es cómodo, ni acudirse á él más que en momente determinados; sin contar con que son tales aparatos molestos y voluminosos.

El corcho, al fin y al cabo, se impregna de agua y ayuda á hundirse al infeliz, que contaba con aquel poder de flotación que dáfama al tosco descendiente del alcornoque.

Los aparatos del segundo sistema tampoco ofrecen garantías de seguridad: el gas ó el a re se escapa facilmente por un agujero, por una grieta, por la más invisible hendidura.

Pues bien, según parece, Mr. Robert ha conseguido hacer al corcho de todo punto impermeable.

A este fin, lo corta en pequeños pedazos del tamaño de una cabeza de alfiler; somete despnés estos pedazos á la acción del *negro humo*, en la proporción de un litro de éste por tres litros de corcho desmenuzado, y resulta una sustancia de gran ligereza y siempre seca.

Ni es preciso encerrar este polvo de corcho en un envolvente impermeable. En cualquier clase de tela, lana, seda ó franela ó en el acolchado de cualquier vestido, puede emplearse.

Con siete ú ocho litros de *corcho ennegrecido*, distribuido convenientemente en la ropa, hay lo bastante para que un hombre flote durante muchas horas, sin que, aun siendo gran nadador, consiga ir á fondo.

Así resulta de varias experiencias llevadas á cabo en Lorient y en otros varios puntos del litoral francés.

Todo traje, que hasta puede ser de corte elegante, si el individuo que lo lleva tiene pretensiones estéticas, puede prepararse con ese corcho ennegrecido, que constituye todo el misterio de la nueva invención.

Cualquier persona que se acerque al mar ó que se acerque á un río, deberá llevar esta clase de trajes acorchados por lo que pudiera suceder: recomendación muy justa y muy prudente del inventor. Y si la invención corresponde á los elogios que de ella se hacen, ?quien á de poner en duda su gran utilidad¿,

Por eso decía yo, que hay inventos vulgares, prosáicos, insignificantes á primera vista, y que en determinadas ocasiones valen más que los inventos más sublimes.

Entre el corcho y una lámina de acero ó un lingote de oro, ¡cuánta diferencia! ¡A qué clases tan distintas pertenecen ambas substancias! Pero el corcho flota, y el metal se hunde.

Así, el pobre obrero es más tosco y más humilde y más prosáico que el corcho. Y el sabio, el hombre de elevada clase, el potentado, el magnate, á modo de los metales nobles, tienen el brillo y la densidad del talento ó de la posición social. Pero sin el pobre corcho de las minas y de los campos, la raza humana no flotaría mucho tiempo en los revueltos mares de la existencia.

José Echegaray.

El General Agustín

El redactar de un periódico burgales ha celebrado una «ieterview» con el general Agustín respecto á los poplemas planteados en el archipiélago Filiqino.

El general dijo que se nececita un tacto exquisito en la dirección de los asuntos, que reben estudiarsp previamente sobre el torreno, y que al cumplimiento de los sagrados deberes que se impone dedicará todo se tiempo y su trabbajo, pues al aceptar el cargo aue se le confía ne le guian otros móviles que los del patriotismo y los de servir los intereses del país.

El general añadió que tiene reunido muchos datos uecesarios al mejor cumplimiento de su cometido, y que seguirá un plan fijo en bien del archipiélago, y sin perjuicie de la soberania de España.

En el primer correo embarcaeá para Filipinas.

Noticias

En estos momentos en que pesa sobre el ministro insular Sr. Govín la grave acusación de un diario de Madrid suponiéndole falta de españolismo, es de interés el siguiente despacho remitido al ex secretario de Estado americano Mr. Olney, que tomamos de *Las Novedades*, de Nueva York:

«El gobierno colonial queda muy agradecido del Hon. Richard Olney por su generoso donativo á favor de los reconcentrados, cuya salvación depende ante todo de la pronta restauración de la paz, porque, entre otros preciados bienes, devolvería á sus hogares á un sin número de infelices y fomentaría el trabajo en nuestros feraces campos. Todo lo que sea mantener la intransigencia contra la soberanía de la metrópoli, es prolongar los sufrimientos de millares de desgraciados y multiplicar en tremendas proporciones el número de las víctimas que sucumben entre los horrores del hambre y de la desesperación, sin que los grandes y meritorios esfuerzos que vienen consagrándose al alivio de su infortunio, puedan remediar de momento, desdichas de tamaña magnitud.

La obcecación mata en los separatistas el sentimiento de humanidad, y los lleva á sostener una causa cuyo triunfo sería la guerra de razas, la anarquía, la ruina de los intereses de la civilización en la vida social, política y económica.

El pueblo de la gran república norte-americana, humano, generoso, se asocia á una obra santa de caridad cristiana y filantropía internacional; y de ello es hermoso ejemplo el rasgo del Hon. Richard Olney; severa lección para los que llamándose libertadores de Cuba, fían en su cegnedad la victoria á la destrucción de su riqueza y al exterminio de sus hijos, como si fuera posible que los pueblos se regeneraran en el seno de la muerte.—*Govín*.»

Según manifestaciones de uno de los últimos presentados, Calixto García mandó matar á varios prisioneros, juntamente con las familias del práctico Piñera y de Catasús.

Calixto se ha aficionado mucho á la bebida, y se embriaga diariamente, lo cual le hace más irascible y disgusta á sus secuaces.

No será difícil que Calixto muera á manos de los suyos. Hace algunos días se habló de que iban á matarle.

Segun la prensa francesa, en algunas comarcas de la vecina nacion se hicieron el año último grandes siembras de trigo mezclado con avena.

Por este sistema se obtiene en buenas condiciones la misma produccion de trigo, á más de la que rinde la avena que se ha sembrado, y se consigue mayor firmeza en el trigo para que no se doble porque lo proteje aquella.

Aun en los campos en que la naturaleza del terreno ó por otras causas disminuyera la cantidad de trigo, este déficit se vería compensado de sobra con la reproduccion de avena.

La proporción de la mezcla de ambas semillas es de tres quintas partes de trigo por dos de avena.

En España se suele sembrar el trigo asociado á la cebada ó al centeno en algunas comarcas, y parece que á los agricultores no les da mal resultado.

No estaría demás hacer ensayos en pequeño (porque siempre conviene caminar con cautela), el sistema preconizados por nuestros vecinos.

Crónica Local

Fueron verdaderamente de importancia las averías sufridas la semana pasada por el vaporcito *Constante* en el punto llamado *port des Canonge*.

Navegando, alcanzó un escollo la hélice rompiéndose las cuatro palas y quedando el buque sin gobierno. Entró de repente duro temporal y el vaporcito fué remolcado por un falucho costanero; pero al maniobrar se rompió también el palo del *Constante*, causando daños al patrón del falucho.

Arreciando el tiempo, hubo de fondear el *Constante* en el *Pantaleu*, donde aguantó milagrosamente más de 24 horas de tempo-

XIV.

La Conducta de Plata.

Volverémos ahora á la caravana que vimos salir de la venta del Potrero al amanecer, y por cuyo jefe parecia que tanto se interesaba Carmela.

Este oficial era un jóven de unos veinticinco años, de facciones finas y distinguidas, de semblante audaz; llevaba con suprema elegancia el uniforme brillante de capitan de dragones.

D. Juan Melendez de Góngora, aunque pertenecia á una de las familias mas nobles y mas antiguas de Méjico, habia querido deber tan solo á sí mismo sus ascensos en el ejército, pretension singular en un país en que el honor militar es considerado casi como nada, y en donde solo los grados superiores dan á los que los disfrutan una consideracion que, por parte de la poblacion, es mas bien efecto del miedo que de la simpatía.

Sin embargo, D. Juan habia perseverado en sus ideas escéntricas, y cada grado que obtenia era, no la recompensa de un pronunciamiento bien hecho en favor de tal ó cual general ambicioso, sino el premio por alguna accion brillante. D. Juan pertenecia á esa clase

de verdaderos mejicanos que aman realmente á su país, y que, celosos de su honra, sueñan para él una rehabilitacion, si no imposible, al menos muy difícil de conseguir.

Es tan grande la fuerza de la virtud, aun sobre las naturalezas degeneradas, que el capitan don Juan Melendez de Góngora era respetado por todos los hombres que se ponian en contacto con él, y aun por aquellos que menos lo querian.

Por lo demás, la virtud del capitan nada tenia de austera ni exagerada; era un militar franco, alegre, servicial, valiente como un leon, y siempre dispuesto á auxiliar, con su brazo ó con su bolsillo, á todos aquellos que á él recurrian, ya fuesen amigos ó enemigos. Hé ahí como era, física y moralmente considerado, el hombre que mandaba la escolta y que habia concedido su proteccion al fraile que cabalgaba al lado suyo.

Este digno fraile, de quien ya hemos tenido ocasion de decir algunas palabras, merece una descripcion especial.

En cuanto á su físico, era un hombre de unos cincuenta años, casi tan alto como ancho, bastante parecido á un tonel al cual se le hubiesen puesto piés y cabeza, y sin embargo dotado de una fuerza y una agilidad poco comunes; su nariz amoratada, sus labios abultados y su rostro colorado le daban una fisonomía jovial á la que hacian aparecer irónica y burlona dos ojillos grises y hundidos, llenos de fuego y de resolucion.

ral durísimo, pensando la tripulación ir á cada momento sobre la costa.

Por fortuna, pudo al fin ser remolcado á Andraitx, donde se le colocó una hélice nueva, con verdaderos esfuerzos, dados los medios de que se cuen a en aquel puerto.

Hemos oido hacer grandes elogios del comportamiento de nues- nuestro estimado amigo D. Mateo Bosch, quien puso á la disposición de D. Fr ncisco Casasnovas, que dirigió las reparaciones, toda clase de alimentos, así en cuerdas y aparatos de su propiedad, como tambien la ayuda personal propia y la de las tripulaciones de los buques de su propiedad fondeados en Andraitx.

El *Constante* quedó ayer listo para poder dedicarse de nuevo á las faenas de remolque de gánguiles cargados de piedra destinada á empedrados de vias públicas.

El próximo dia 19 es uno de los designados anualmente para verificar la colecta en favor del Romano Pontífice, en todas las iglesias ó capillas públicas de la Diócesis.

Ayer tarde cayó una niña por la escalera de una casa de la Calle del Socorro, causándose algunas contusiones que le curó el Sr. Oliver en la casa Consistorial.

La fuente de la plaza de San Jerónimo, está inservible para aquella populosa barriada, toda vez que la bomba está estropeada.

De estas cosas no debería ocuparse la prensa, sino los dependientes de la Alcaldía.

Hoy se celebra el juicio oral de la causa seguida contra Bartolomé Balaguer y Pedro Pou, por atentado á la autoridad.

Sostiene la acusación el fiscal sustituto Sr. Rosselló y defienden á los procesados los Sres. Feliu y Ferrá y Binimelis.

Ayer se celebraron, en la iglesia de la Concepción, solemnes exequias en sufragio de los soldados fallecidos en las campañas de Cuba y Filipinas y en la pasada guerra civil.

Se cantó á toda orquesta una misa de Paccini.

Costeó el acto, que estuvo muy concurrido, el Círculo Tradicionalista.

El Gobierno Militar llama á los soldados, regresados de Cuba, Vicente Martínez Pujol, Antonio Abraham, Damian Horrach, Sebastián Suau, Bartolomé Enseñat y Andrés Carbonell, para que se presenten en aquellas oficinas.

Ayer cayó al mar un tripulante del vapor de la Tabacalera, sin causarse daño alguno, si es que no deba considerarse como tal el remojón, intempestive de veras en Marzo.

Fué objeto ayer de alguna alarma, entre los bolsistas, la baja persistente que viene observándoso en los valores públicas, sobre todo las *Cubas*.

Verdaderamente, las noticias recibidas no dan base para fundar esa depreciación.

La Unión Republicana, confirma la noticia que d mos ayer respecto á haber sido presentada por el Sr. Pou una proposición á la comisión del Ayuntamiento que entiende en la instancia de los obreros.

Esta proposición, dice textualmente:

El concejal que suscribe, propone que sea acordado lo siguiente:

«1.º El Ayuntamiento acuerda rebajar en un 50 p% los derechos del impuesto de consumos sobre los trigos, harinas, pan, aceite, vino común, petróleo y pescados.

»2.º Acuerda indemnizar al »Arrendatario de consumos los »perjuicios que se le irroguen á consecuencia del acuerdo anterior.

«3.º Para la liquidación de es- »tos perjuicios se tendrá en cuenta »la diferencia en menos entre la »recaudación que se obtenga con »las nuevas tarifas y la que se ob- »tenia con las vigentes en épocas »análogas y de igual duración.

«4.º La cantidad necesaria pa- »ra pago de indemnizaciones se sacará de la anulación de gastos »en la misma cantidad.

«5.º En el caso de que no sea »adoptada la conclusión anterior »las sumas que se hayan pagado »por indemnizaciones se acumu- »larán y formarán déficits en la »cuenta del presupuesto actual, y »para extinguirlo se cumplirán los »preceptos legales en la confección del subsiguiente »

Muchos curiosos contemplaron ayer tarde el traslado de la chimenea del vapor *Isleño*, desde el muelle á la fundición Maneu, donde debe ser reparada para colocarla de nuevo en su día, una vez montada la caldera que se dispone á recibir dicho vapor.

Ha obtenido una verdadera ovación en el teatro de Novedades de Barcelona, nuestro paisano el tenor Simonetti, cantando *Cavalleria Rusticana*.

Celebraremos ver como se confirman y ratifican esos aplausos durante la próxima temporada de Pascua, en que actuará en nuestro Teatro Principal el mencionado artista.

Ayer comenzó, en la Alcaldía, el reparto de papeletas ó vales para que fuesen admitidos en Tirador los obreros que se presentaran á triturar piedra, al precio de 1'25 Ptas. el metro cúbico.

Ordinariamente se paga este servicio de 75 céntimos á 1 peseta.

Otra vez suspendió ayer tarde su salida de Barcelona, para este puerto, el vapor *Iulio*, á causa de haber aumentado considerablemente la mar y presentar el tiempo mal cariz.

Ayer tuvo la desgracia de romperse una pierna un caballero que resbaló con una corteza de naranja, en la calle de Cestos.

El Boletín Oficial de ayer anuncia convocatoria para proveer la plaza de director de la banda provincial de música de Cuenca.

Las solicitudes se presentarán dentro de 30 días.

El sueldo es de 1500 pesetas anuales.

Ayer se reunió de nuevo la comisión que entiende en la resolución de la instancia obrera, tomando acuerdos provisionales que se presentarán al Ayuntamiento, en la primera sesi n.

El movimiento de enfermos del Espital Civil durante el día 10 de Marzo fué el siguiente:
Existencia de enfermos anterior 326
Entrados 2.
Curados. 2
Fallecidos ninguno
Quedan 326.

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

San Grogorio el Magno papa y doctor.

CULTOS SAGRADOS

Concluyen cuarenta horas en San Felipe nuestra señora de Guadalupe.

Aviso importante

Las Sras. Viudas, huerfanos, individuos de tropa y padres de los fallecidos en la campaña que cobran pensión por la Delegación de Hacienda de estas Islas tanto de la Capital como de los pueblos de la Provincia, que no hayan recibido la circular del Centro de pasivos de las Baleares, se les suplica se sirvan mandar nota de la calle y número de donde habitan, al espresado Centro Plaza de la Constitución número 45 piso 1.º para un asunto que pueda interesarles.

ALCALDIA DE PALMA

Atendiendo esta Alcaldía á la extraordinaria urgencia de resolver las cuestiones que produce la crisis obrera en esta ciudad y sin perjuicio de ulteriores resoluciones, en beneficio de las clases trabajadoras; y haciéndose intérprete del deseo del Ayuntamieto de ayudar con todos sus elementos á los que la falta de trabajo coloca en situación de penuria, anuncia al vecindario que los obreros sin trabajo de este municipio pueden presentarse en esta Alcaldía, donde se les destinará á las obras que de momento pueden realizarse.

Palma 9 de Marzo 1898.

Engenio Losada

Seccíon comercial

COMPAÑÍA DE FERRO-CARRILES DE MALLORCA

Servicio de trenes para viajeros que regirá desde el día 10 de Noviembe de 1897.

De Palma hasta Manacor, y Felanitx á las 7'55 mañana y 2 tarde.

De id. hasta La Puebla, á las 7'55 mañana, 2'30 y 5'30 tarde.

De Manacor hasta Palma, y La Puebla, á las 6'45 mañana y 5 tarde.

De Manacor hasta Felanitx á las 6'45 mañana.

De Felanitx hasta Palma y La Puebla, á las 7 mañana y 4'45 tarde.

De Felanitx hasta Manacor, á las 7 mañana

De La Puebla hasta Palma á las 7'1 mañana 1 y 5'15 tarde.

De la Puebla hasta Manacor y Felanitx, á las 7'12 mañana, y 1 tarde.

De Inca hasta Palma, á las 6'40 mañana,

Palma 3 de Noviembre de 1897. — El Director general, G. Moragues.

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Rumor

Madrid 10 á las 5 t.

La prensa de hoy se hace eco del rumor dirculado acerca de haber sido fusilado por los insurrectos un general español, que iba á parlamentar en Maximo Gomez.

Oficialmente no se sabe nada.

Sitiados

Madrid 10 á las 11 n.

Oficial.—El destacamento de Balianao (Filipinas) se halla sitiado desde el día seis por el vecindario del pueblo, que se ha sublevado.

Se han enviado refuerzos.

Gran escasez de noticias.

SOCIEDAD DEL ALUMBRADO POR GAS

Acordado por la Junta general el dividendo activo á repartir en concepto de beneficios del año 1897, se avisa á los señores accionistas que desde el 18 estará abierto el pago desde las diez de la mañana á la una y media todos los días laborables hasta el 5 de Marzo próximo, y pasado éste, solo los jueves de cada semana.

Los que se hallen autorizados para cobrar en representación de algún accionista deberán entregar el oportuno documento.

Palma 16 de Febrero de 1898.—El director, Eusebio Pascual.

FERRO—CARRILES DE MALLORCA

A partir del jueves 10 del actual se verificará en las Oficinas de esta Compañía, todos los martes, jueves y sábados desde las diez de la mañana á la una de la tarde, el pago del dividendo activo de diez pesetas por acción acordado por la Junta General.

Palma 8 de Marzo de 1898.—Por la Compañía de los Ferro-carriles de Mallorca—El Director General, Guillermo Moragues.

ALCALDIA DE PALMA

Terminado el plazo señalado para la comprobación de pesos y medidas, y siendo muchos los obligados por la ley que no han dado cumplimiento á la misma, esta Alcaldía se ve en el caso de recordar á los mismos el deber en que se hallan de efectuarlo hasta el día quince del actual, pasado el cual se pasará la visita á domicilio, de conformidad con lo prevenido por la ley.

Lo que se anuncia al público para conocimiento de los interesados y fin de evitarles los perjuicios correspondientes caso de no haberlo efectuado.

Acordado por este Ayuntamiento en sesión celebrada el día 28 de Febrero último que se complete la «Colección Legislativa de España», se anuncia al público que se admitirán proposiciones para adquirir los tomos respectivos á los años 1875 á 1897 inclusive hasta fin de Abril próximo.

Palma 3 Marzo de 1898.—El Alcalde, Eugenio Losada.

Palma—Imp. de Rubí y Monserrat—Marina